

nuestra cultura actitudes ajenas a ella como la falta de respeto a los mayores o a la insolidaridad. Esos hábitos negativos de los payos nos van mermando como grupo étnico.

¿Y el mestizaje entre gitano y payo?

Cada vez hay más matrimonios mixtos pero sigue habiendo reticencias por ambas partes. La mayoría de los padres gitanos no quieren que su hija se case con un payo y al revés: la mayoría de los payos no quieren que en su casa entre un gitano. En nuestro caso, es cosa antropológica: la mayoría de las minorías queremos seguir conservando nuestra minoría. Si nos mezclamos desaparecemos.

¿Y piensa usted también en eso?

No, por supuesto. Uno de los grandes avances de nuestro pueblo llegará con el mestizaje.

Muchos años de marginalidad....

No todos los gitanos somos marginales pero sufrimos una gran historia de marginalidad. Es enorme la deuda histórica que tiene este país con nosotros, desde los Reyes Católicos, siempre despreciados, marginados, perseguidos, ignorados... En Galicia hay asentamientos chabolistas por muchas partes.

Hay gitanos y gitanos...

Cualquier gitano de Galicia se parece más a un payo gallego que a un gitano andaluz.

¿Qué posibilidades tiene una mujer gitana en un asentamiento marginal?

Casi ninguna si no hace un esfuerzo ímprobo. Yo tuve detrás una familia que me respaldó.

A lo mejor, en el fondo, lo que usted quisiera es haber nacido paya...

Nunca. Yo he nacido gitana y voy a morir como tal. Hay algo que tenemos todos los gitanos en común: no queremos dejar de serlo. Yo he sufrido que otros gitanos digan que estoy apayada mientras los payos siempre me ven como gitana. Eso es lo que nos pasa a los que hemos estudiado.

¿Y que es ser gitano?

Una historia. Un sentimiento. Una filosofía de vida. Yo estoy orgullosa de ser gitana porque tenemos mucho bueno, aunque haya cosas que, a pesar de que duelan, tengamos que dejar de serlo. Yo he sufrido que otros gitanos digan que estoy apayada mientras los payos siempre me ven como gitana. Pero a lo mejor ese debería ser nuestro próximo debate.

¿Hay que viajar mucho para encontrar el tercer mundo?

Nada, está en Galicia, entre nosotros. Mucha gente apadrina a niños extranjeros pero aquí hay incontables niñas gitanas que no acuden nunca al colegio y nadie hace nada. ¿Y que me dice de los niños de tres meses que tengan que ser ingresados por mordeduras de ratas o que carezcan de agua? Eso está aquí, en muchos asentamientos gitanos de Galicia: siete en A Coruña, dos en Ourense...

■ Texto: **Fernando Franco**. Foto: **Pablo Martínez**. En *Faro de Vigo*, 19 de septiembre de 2004, p. 12.

“Los jóvenes gitanos no pueden dejar escapar el tren de la modernidad”

Entrevista a Alexandra Raykova. Presidenta del Foro Europeo de Jóvenes Roma/Gitanos.

(...) **Pregunta: ¿Cuáles son los principales problemas a los que tienen que hacer frente los jóvenes gitanos en la Europa actual?**

Respuesta: Sus problemas son los mismos que tiene la comunidad gitana en general: acceso al mercado laboral, a la educación, a una vivienda digna y al sistema sanitario. Pero los jóvenes tienen un problema añadido: se encuentran en un cruce en el que tienen que elegir entre tradición y modernidad. Tienen que encontrar el equilibrio y ser capaces de mantener sus orígenes a la vez que se adaptan a la vida moderna. El tren de la modernidad va muy rápido y los jóvenes gitanos no lo pueden dejar escapar.

P. ¿Cuáles son los cambios que tienen que producirse en el seno de la comunidad gitana para que los jóvenes no pierdan ese tren?

Está claro que los jóvenes gitanos quieren formar parte de la sociedad, pero lo que no es tan seguro es que la sociedad quiera que participen. No sabemos si nos dejan participar. Antes se decía que éramos incompetentes y que no estábamos educados, pero ahora la situación ha cambiado. Sin embargo, la sociedad europea actual todavía no nos quiere aceptar. Y aquí es donde tenemos que incidir. Hay que trabajar y hacer que la sociedad en general tome conciencia.

P. En la actualidad hay cada vez más jóvenes gitanos que van a la Universidad, pero éstos todavía siguen siendo minoría. ¿por qué?

Hay más jóvenes que van a la Universidad en la Europa central y oriental que en la occidental, y estos chicos son un ejemplo para toda la comunidad. Los gitanos son conscientes de que la educación es muy importante para sus hijos, ya que les puede dar la oportunidad de encontrar un trabajo mejor.

P. Pero no me negará que para las chicas gitanas todavía es muy difícil dar el paso y decidir ir a la Universidad.

Las mujeres lo tienen más difícil, no lo niego. Nuestra comunidad es muy patriarcal y ser una mujer gitana es todavía muy complicado. Pero también tengo que decir que se está mejorando mucho y cada caso es particular. Depende de cada persona y de su familia. Yo, por ejemplo, no he tenido ningún problema.

P. ¿Se siente discriminada?

Sí porque la sociedad todavía tiene unos estereotipos de nosotros que ya no son válidos. Hemos progresado mucho y, sin embargo, sólo se habla de nosotros cuando ocurre algo malo, a pesar de que estamos mucho mejor organizados, educados y somos más competentes.

(...)

■ **Ester Riu**. En *El País – Cataluña*. 11 de agosto de 2004, p. 7.

Cartas al director

Hemos seleccionado estas dos Cartas al Director publicadas recientemente en la prensa por ser muy representativas de dos aspectos clave en la cuestión de la 'imagen social'.

La primera habla de una escena cotidiana, que seguro que todos hemos vivido de alguna forma parecida, y que muestra un tipo de actitud imprescindible, por parte de todos, para que la mejora de la imagen de la comunidad gitana sea realmente posible: la necesidad de reflexionar y reconocer públicamente lo injusto y perjudicial de todos esos prejuicios, frases hechas, chistes o chascarrillos, que por muy arraigados que estén en nuestros subconscientes, es necesario desterrar.

La segunda refleja con claridad esa abismal distancia entre lo que en bastantes ocasiones siguen reflejando los medios de comunicación y la realidad de muchos jóvenes gitanos, perplejos ante tanto estereotipo.

Mal uso de 'gitana'

Me encontraba en la cola de un supermercado, cuando se me acercó una simpática niña y me preguntó que a ver quién era yo. Amelia –le dije– y tras una pequeña conversación descubrí que tenía tan sólo dos años; ella supo que yo tenía algunos más. Después empezó a dar vueltas, para echarse a continuación de rodillas al suelo y acabar tumbada. Su padre se reía, al igual que yo. Mientras, su madre le regañaba: '¡Eres una gitana!' –le decía–. La pequeña preguntó el significado de aquella palabra, gitana, pues no debía saberlo. La respuesta fue que era una cochina. En aquel momento el padre intervino en la conversación, yo pensaba que iba a reprender a la niña. Sin embargo, llamó la atención a su mujer por utilizar el término 'gitana' como sinónimo de sucio. Aquella misma acepción que yo solía utilizar. Aquel día salí a la calle muy contenta, pues, gracias a aquella niña llamada Haizea y a su padre, aprendí una lección que procuraré no olvidar nunca.

Amalia López Arteta, Rentería, Guipúzcoa.

En *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, 10 de agosto de 2004, p.21.

– Pensaba que el padre iba a reprender a la niña. Sin embargo, llamó la atención a su mujer por utilizar el término 'gitana' como sinónimo de sucio

Y quieren que nos reinseremos...

Mi nombre es Juan José Montoya Fernández y soy un gitano de 21 años que está estudiando Telecomunicaciones. Mi formación gracias a la democracia y a la enseñanza pública ha sido posible, no así la inserción en una sociedad totalmente negada a ello. He tenido que luchar duramente desde que era un crío en aguantar los insultos, la discriminación, la marginación y el desprecio por lo que soy.

Eso no pudo detenerme, al fin y al cabo siempre he sido muy cabezota. Pero mientras he ido creciendo, me he ido dando cuenta de que la situación del pueblo gitano no es sólo debida a la negativa de algunos gitanos barriobajeros que viven de la droga, a los cuales les viene bien esta situación, ni tampoco a que seamos un pueblo algo "difícil", sino que encima los medios de comunicación más influyentes, es decir, televisión, radio y Prensa de todo tipo, nos encasillan como a esos marginales que no nos representan en ningún caso. Últimamente, veo en la televisión la representación de un pobre, de un ladrón o de un marginado en el nombre o apellido de un gitano, lo cual me indigna gravemente.

García Lorca dijo de mi pueblo que aquéllos que se acercaban y se detenían a conocernos, se acaban enamorando de nosotros.

Juan José Montoya, Madrid. En *ABC*, 14 de junio de 2004, p.8.

– Soy un gitano de 21 años que está estudiando Telecomunicaciones. Mi formación gracias a la democracia y a la enseñanza pública ha sido posible, no así la inserción en una sociedad totalmente negada a ello